



GOBIERNO DE CHILE  
MINISTERIO SECRETARÍA  
GENERAL DE GOBIERNO  
Oficina de Prensa

## **DISCURSO MINISTRO SECRETARIO GENERAL DE GOBIERNO RICARDO LAGOS WEBER**

---

**Entrega Premio “Pobre el que no cambia de mirada”  
Museo Nacional de Bellas Artes  
Miércoles 27 de junio  
12:30 hrs.**

Lo primero que quiero señalar es agradecerles la invitación por segunda vez de a participar en esta iniciativa.

Aquí han hablado sus protagonistas, han hablado los que fueron parte de esta iniciativa en forma activa y yo tengo, ahora, junto con solicitar a los que participaron, junto con resaltar la situación de que un número significativamente mayor de postulantes participaron en esto, felicitar particularmente a los ganadores, a todos ellos, tanto a los de reconocimientos especiales que incluyó medios de regiones, lo cual siempre es una buena noticia; y en particular a los ganadores, al diario La Tercera por ese reportaje (que) yo creo que pone las cosas en otra dimensión.

Muchos de ustedes en diversas oportunidades han hecho suyas las palabras y las reflexiones de Rodrigo Jordán que señalaba que las familias en situación de pobreza tienen activos, tienen algo que aportar y que a cada cual corresponde proponer cambiar la mirada, recogiendo, capturando y valorando ese aporte, porque es la manera de ir construyendo también una sociedad un poquito más justa.

Desde esa perspectiva, creo que los que han participado, aunque tal vez no hayan ganado, representan una esperanza cierta de que, en forma creciente, es posible generar a través de los medios de comunicación una mayor conciencia, una mirada distinta y, al mismo tiempo, una manera respetuosa de rescatar la dignidad y singularidad que merece cada persona.

La estigmatización de los pobres, a que hacían referencia varios de los que me antecedieron en la palabra, es un castigo social que sólo genera una perpetuación de la pobreza y que va alentando la discriminación y la desconfianza al interior de la sociedad. Al estigmatizarlos, lo que hacemos es devolverles a ellos una mirada que los disminuye, los achica y que les golpea su autoestima, dañando al mismo tiempo su escaso potencial de salir adelante.

Al promover el pluralismo en los medios es fundamental considerar también este criterio: el pluralismo social a través del cual todos los chilenos y repito, TODOS LOS CHILENOS, se sientan representados y no maltratados en los medios.

Como señalamos el año pasado, el pluralismo en los medios de comunicación no se reduce al reduccionismo político de hablar solamente del pluralismo político, que le gusta tanto a la clase política; no se reduce tan solamente a un pluralismo que dice relación con el tema de valores o el tema cultural, creo que también dice relación con que los chilenos tengan la capacidad, todos nosotros, de ser representados respetando nuestras singularidades y nuestra dignidad y no alimentando el prejuicio de una sociedad que todavía es bastante discriminatoria.

Hubo un estudio que siempre me ha impresionado que realizó el Hogar de Cristo, se llama *“Los Pobres y la TV: Una consulta participativa”*, en el cual una de las preguntas era ¿cómo cree que son representados los pobres en TV?, y le preguntaban a las mismas personas de escasos recursos qué es lo que ven ellos en la tele cuando ven a los pobres. Un 29% dijo que cuando ven a un pobre ven a gente sucia; un 34% de los encuestados señala que cuando ven a un pobre en la televisión lo que ven es un drogadicto, y un 44% de los encuestados señala que cuando ve a un pobre es un delincuente. Eso es lo que están percibiendo los pobres que son reflejados de esa forma en los medios de comunicación, al menos en la televisión.

Creo que los pobres no pueden seguir sintiendo ser representados de esa forma y la responsabilidad de cambiar esto, ciertamente no pasa por los medios de comunicación ni menos exclusivamente. El primer punto para superar aquello es algo que a veces olvidamos y que es fundamental, es la familia, son los valores que impartimos ahí mismo, eliminar el clasismo, las referencias peyorativas, que creo que son comunes. Y junto con eso el proceso educativo general, pero creo que los medios acá han tenido una responsabilidad en estas percepciones, pero como dije, creo que Juan Pablo Cárdenas, también tiene una gran oportunidad y creo que lo que se está haciendo hoy acá con este segundo año de “Pobre el que no cambia de mirada”, apunta precisamente en esa dirección.

Desde ese punto de vista, conocer los trabajos acá presentados alienta la esperanza.

El número de creaciones que se postularon acá fue casi más del doble que el año pasado y esto es una noticia buena, porque significa que hay profesionales de las comunicaciones que asumen su vocación “no sólo como un medio de ganar la vida (lo cual ya es difícil a ratos), sino que también como el ejercicio de una responsabilidad social”, frase del Padre Alberto Hurtado.

Por eso estamos acá, porque creo que los comunicadores y aquellos que tenemos algún grado de responsabilidad en el tema de la comunicación, jugamos un rol social fundamental en la construcción de una sociedad que nos

permita mirarnos de manera más larga a los ojos y no bajar la vista cuando lo que vemos no nos gusta.

Ustedes caracterizan la pobreza a los ojos de quienes no somos pobres. Por lo tanto, pueden ayudar a disminuir la estigmatización social que se le atribuye y al mismo tiempo contribuir a mantener la lucha contra la pobreza en el debate cotidiano de los chilenos.

Ciertamente que el Gobierno y el mundo político general tienen un rol central que jugar en esto, pero yo soy de aquellos que al hacerlo escogen apostar a la esperanza más que al negativismo.

Como decía nuevamente el Padre Hurtado: *“la miseria no es un problema político. Es un problema de fraternidad. La malicia ha sido hacerla un problema político...”*.

Hablando con claridad, creo firmemente que el camino no es desacreditar los logros que vamos alcanzando como país, porque los logros que se alcanzan como país, son patrimonio de todos de todos los chilenos y no de un Gobierno en particular, ni del anterior, ni del anterior. Es una construcción social lo que va haciendo que salgamos de la pobreza.

En los últimos días tuvimos las buenas noticias, ya fueron resaltadas acá, la encuesta Casen. Un 18% se reduce a un 13,7% en un número acotado de años. Creo que es un gran salto del cual deberíamos estar orgullosos. Somos el país latinoamericano que más reduce la pobreza en un continente en el cual abundan las desigualdades.

¿Qué significa esto? Que hemos reducido la pobreza en 17 años a la mitad, cifra conocida, repetida a ultranza.

Sumemos a esto otros antecedentes menos repetidos que ya conocemos, como que los jóvenes del 20% de las familias más necesitadas prácticamente duplican la escolaridad de sus padres y tienen casi tres veces más años de estudio que sus abuelos, y que siete de cada 10 estudiantes a la educación superior es la primera generación de chilenos que accede a aquello.

La propia CASEN da cuenta de que la reducción de la pobreza no es una respuesta automática del crecimiento económico, sino que hay un impacto importante de las políticas públicas. Y acá una nota, ciertamente que sin crecimiento y sin mercado no va a haber superación de la pobreza, pero que el rol de las políticas públicas es algo que hay que rescatar. Buena parte de los proyectos que se presentaron y que fueron seleccionados están estrictamente relacionados con el esfuerzo de una mirada más optimista respecto a la situación de la pobreza con el rol que juegan las políticas públicas. De este punto de vista, si me permiten la frase o la libertad de la misma, ciertamente el mercado y el crecimiento son necesarios, pero las políticas públicas también. Creo que, como leí alguna vez en el extranjero, de los 5 dedos de la mano invisible de Adam Smith, al menos dos dedos corresponden claramente a la acción del Estado, eso es lo que demuestra lo que hemos avanzado.

En suma, las políticas públicas hacen la diferencia.

Ahora no soy de los autocomplacientes, solamente me falta salir a la calle y mirar todo lo que falta. Para empezar, en el transporte público que está deficiente, sí estamos conscientes de aquello. Más de la mitad de nuestra población económicamente activa no ha terminado la Educación Media, uno de cada 10 niños que recibe alimentación de la JUNAEB, con plata de todos nosotros, en su escuela se alimenta fundamental y casi únicamente con la ración alimenticia que recibe del Estado chileno, de todos nosotros .

Mientras existan compatriotas que vivan este flagelo, porque para alimentarse diariamente los niños dependan de lo que nosotros hacemos a través de nuestros impuestos, no hay lugar para la autocomplacencia pero tampoco para la autoflagelación.

Nuestro compromiso ha sido y sigue siendo continuar reduciendo la pobreza y la desigualdad, al menos del aparato público.

Nuestro desafío permanente es seguir progresando sin dejar a nadie atrás, conjugar desarrollo económico y protección social, compensar y crecer. Para eso se eligen gobiernos, para eso se elige gente que dé dirección.

Todos tenemos un lugar que ocupar en esta sociedad pero en tratar de superar la pobreza nadie sobra ni puede restarse, incluso aquellos que llegan más tarde a incorporarse; 15, 20 años más tarde a incorporarse al tema de la pobreza, creo que son bienvenidos .

En esta tarea creo que no hay lugar para boicots políticos ni para sacar ventajas pequeñas, creo que instancias como éstas reivindican aquella frase de Juan Pablo II que en unas jornadas de comunicación señalaba que **NUNCA ERA TARDE PARA DARLE UNA OPORTUNIDAD A LAS BUENAS A LAS BUENAS NOTICIAS.**